



Asignatura: Pensamiento y lenguaje

Profesor: Luis Ángel Flores Herrera

Alumna: Ximena Morales Guillén

Unidad: 4

Cuatrimestre: 5

Licenciatura: Psicología

LENGUAJE

El lenguaje es una herramienta fundamental en la vida de todos los individuos. Desde temprana edad, los niños comienzan a desarrollar habilidades lingüísticas que les permiten comunicarse, comprender el mundo que les rodea y regular sus emociones y comportamientos. Es por ello que la evaluación del lenguaje en la infancia se vuelve imprescindible para garantizar un desarrollo adecuado y detectar posibles dificultades que requieran intervención.

Como se ha estado viendo a lo largo de las unidades pasadas del presente cuatrimestre como en los que ya hemos pasado

Con el bien entendido que el lenguaje no es simplemente un medio de comunicación, sino un sistema complejo compuesto por diferentes componentes que deben trabajar en conjunto para garantizar una comunicación efectiva. Estos componentes incluyen la forma, el contenido y el uso del lenguaje. La evaluación del lenguaje se encarga de analizar el desempeño del niño en cada uno de estos aspectos, proporcionando información valiosa sobre sus habilidades lingüísticas.

Los primeros tres años de vida de un niño son un período crítico y dinámico en el desarrollo humano, especialmente en lo que respecta al habla y el lenguaje. Durante este tiempo, el cerebro está en constante proceso de crecimiento y maduración, lo que lo hace especialmente receptivo a la adquisición y el aprendizaje del lenguaje. Es esencial que, durante estos años cruciales, los niños estén expuestos de manera consistente a un entorno rico en estímulos auditivos y lingüísticos, lo que les permitirá desarrollar habilidades lingüísticas sólidas y variadas.

La evaluación del lenguaje cumple dos roles fundamentales. En primer lugar, permite identificar las necesidades individuales de cada niño y determinar si requiere intervención especializada. Esto es de suma importancia para proporcionar el apoyo necesario y evitar posibles retrasos en el desarrollo lingüístico. En segundo lugar, la evaluación del lenguaje también es una herramienta educativa, ya que brinda información a los profesores sobre las habilidades lingüísticas de sus alumnos y les ayuda a diseñar estrategias que estas se irán adaptando para promover su desarrollo lingüístico en el ambiente escolar.

El proceso de evaluación del lenguaje es cuidadoso y adaptado a las necesidades de cada niño. Comienza con una entrevista con la familia para comprender el contexto del niño y las preocupaciones relacionadas con su desarrollo lingüístico. Luego, se realiza una observación directa del niño para evaluar su comportamiento y nivel de lenguaje en situaciones cotidianas. Finalmente, se seleccionan pruebas específicas de habla y lenguaje para evaluar de manera más detallada sus habilidades lingüísticas.

Es importante destacar lo trascendental de la intervención temprana en el desarrollo del lenguaje. Una evaluación oportuna puede detectar posibles dificultades en etapas tempranas y permitir el inicio de una intervención adecuada lo antes posible. Esto maximiza las oportunidades de éxito y minimiza el impacto de las dificultades lingüísticas en el desarrollo global del niño.

Existen períodos clave en el desarrollo del habla y el lenguaje de los bebés y los niños pequeños, durante los cuales el cerebro está particularmente preparado para absorber y aprender el lenguaje. Si estos períodos críticos se pasan por alto o no se aprovechan adecuadamente, puede resultar más difícil para el niño adquirir y desarrollar habilidades lingüísticas más tarde en la vida.

Desde el nacimiento, los bebés comienzan a mostrar las primeras señales de comunicación, utilizando el llanto como una forma de expresar necesidades básicas como el hambre, el cansancio o la incomodidad. Además, a medida que crecen, comienzan a reconocer y distinguir los sonidos del habla que escuchan a su alrededor, incluidas las voces de quienes los cuidan. A los seis meses de edad, la mayoría de los bebés ya pueden identificar y distinguir los sonidos básicos de su lengua materna, lo que marca un hito significativo en su desarrollo lingüístico.

Es importante tener en cuenta que cada niño sigue un camino único en el desarrollo del habla y el lenguaje, y no todos avanzan al mismo ritmo. Sin embargo, todos siguen una progresión natural de etapas en el desarrollo del lenguaje, que ayuda a los profesionales de la salud a evaluar si un niño está siguiendo un curso de desarrollo típico o si puede necesitar intervención adicional. Estas etapas también pueden ser indicativas de posibles problemas, como la pérdida de audición o trastornos del habla y el lenguaje, que pueden requerir atención especializada

Por lo que entendí y pude describir la evaluación del lenguaje en la infancia es un proceso fundamental para garantizar un desarrollo lingüístico adecuado y detectar posibles dificultades que requieran intervención. Proporciona información valiosa tanto para las familias como para los profesionales de la educación, y contribuye a mejorar el bienestar y el éxito académico de los niños en el futuro.

Los primeros años de vida son fundamentales en la formación de las habilidades del habla y el lenguaje de un niño. Es durante este tiempo que el cerebro está más receptivo al aprendizaje del lenguaje, por lo que es crucial proporcionar un entorno estimulante y enriquecedor que fomente el desarrollo lingüístico saludable. Al comprender y reconocer las etapas del desarrollo del habla y el lenguaje, los padres y los profesionales de la salud pueden intervenir tempranamente para garantizar que todos los niños alcancen su máximo potencial lingüístico.

Referencias:

<https://repositorio.uned.ac.cr/bitstream/handle/120809/392/GE2055%20Evaluaci%C3%B3n%20del%20lenguaje%20-%202009%20-%20Educa%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=La%20evaluaci%C3%B3n%20del%20lenguaje%2C%20como,de%20datos%20mediante%20diferentes%20t%C3%A9cnicas.>

https://personal.us.es/cvm/docs/m-gortazar/m_gortazar_el_proceso_de_evaluacion_del_lenguaje.pdf

Antología UDS